

Vertebración de Ideas

Referencia: Envío Nacional de Cursillos – Abril 2004

En la primera parte de nuestro próximo Encuentro Nacional a llevarse a cabo, Dios mediante, en la Universidad de Seattle, en Seattle WA, los días del 29 de julio al 1ro de agosto, compartiremos talleres basados en el libro “Vertebración de Ideas”. Este libro es *obra de un grupo de seglares, encabezados por Eduardo Bonnín, todos guiados por un profundo conocimiento y amor hacia la obra de los Cursillos, basados en la vida y la aventura de cada día.*

Fue escrito en un tiempo de mucha polémica en el Movimiento y por tal razón, fue el *Secretariado Nacional de Méjico –el primer Secretariado Nacional de Cursillos que se creó en el mundo- quien se atrevió a imprimir y distribuir Vertebración* (F. Forteza – Historia y Memoria de Cursillos – p.160). *No es un código ni un reglamento, es un esfuerzo para poner en orden lo que el sentido común, la doctrina y la experiencia aconsejan en torno a la obra de los Cursillos* (Vertebración de Ideas; p.9 – 1ra edición).

Para no dañar más lo que los autores intentan presentar en esta maravillosa obra, citaré lo escrito por ellos mismos en las “Notas Preliminares” del libro, (1ra edición, p.11). *“El sentido y finalidad de lo que presentamos es el logro de una vertebración de criterio en la Obra de los Cursillos de Cristiandad. Entendemos por criterio el núcleo de ideas, que, basándose en la disposición del individuo para abrirse sin reservas a la verdad, le da la medida de lo cierto y el sentido de lo exacto. Vertebración es la valoración ordenada y sistemática de las verdades que encierra, en acto o en potencia, este núcleo de ideas.*

En él se desplazan puntos esenciales *“del laboratorio de ideas que constituía el despachobiblioteca de Bonnín”* (F. Forteza – Historia y Memoria de Cursillos – p.159). *No es el todo, sino lo que es esencial en los Cursillos de Cristiandad; al margen quedan, pues, el estudio de muchas cosas que pueden ser importantes o accidentales* (Notas Preliminares –Vertebración de Ideas; p.12 – 1ra edición).

Pasemos ahora al contenido del libro. El libro está desglosado en cuatro partes mayores:

- 1) El Método – Lo que se hace
 - A) Una preparación – *Precursillo* - para que el hombre busque a Cristo
 - B) Un reactivo - *Cursillo*
 - para que lo encuentre (vivencia)
 - para que lo conozca (conocimiento)
 - para que lo acepte (convencimiento)
 - C) Un cauce – *Poscursillo*
 - 1) Reunión de Grupo
 - a) Con quien quiere
 - b) Con quien debe
 - 2) Ultreya – Vivencia y Convivencia
 - D) Estructuras Operacionales
 - 1) Secretariado
 - 2) Escuela de Dirigentes

- 2) Mentalidad – Por qué se hace – Modo de pensar que caracteriza a una persona o a un grupo. En nuestro caso, los fundadores.
- 3) Finalidad – Para qué se hace
 - A) Finalidad próxima e inmediata – Vivencia de lo Fundamental Cristiano
 - B) Finalidad última – Vertebrar Cristiandad
- 4) Sistemática - Con qué y cómo se hace
 - A) Espíritu
 - B) Criterio

Ya enumeradas arriba las cuatro partes, y dado el caso que normalmente se le da más atención al método de Cursillo –y específicamente al Cursillo (los tres días)- en este envío queremos concentrarnos un poco sobre la Mentalidad y la Finalidad del Movimiento de Cursillos de Cristiandad.

En muchas ocasiones he escuchado a Eduardo Bonnín decir que “*los Cursillos están aún sin estrenar*”; “*que están todavía en pañales*”. Esto es una gran verdad que he comprobado en mi largo recorrido por toda la nación. He comprobado que muchos dirigentes se esmeran más en tratar de “mejorarlos” –algo que en sí no necesita mejora ya que los mismos no fueron una improvisación, ni algo que cayó del cielo, ni cosa que se parezca, sino que fue un profundo y largo estudio surgido de aquellas inquietudes que tenía desde aquel entonces Eduardo Bonnín y el grupo de jóvenes de Mallorca; de aquí surge el rollo “Estudio del Ambiente” que muy acertadamente elaboró Eduardo Bonnín en aquel entonces.

Otros optan por querer aplicarlos a su modo –algo que quizás sea bueno y con muy buena intención- pero sin entender la Mentalidad que los originó y aplicar la misma tal y como fue pensada por sus fundadores. De ahí y por muchos otros factores es donde se desvía la verdadera línea donde debe moverse el Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Por eso sería conveniente compartir algunos puntos esenciales sobre la Mentalidad de los Cursillos.

Mentalidad de los Iniciadores de Cursillos

El mundo andaba mal porque los bautizados no eran cristianos.

¿Qué hacían los seculares para salvar el mundo?

Unos pocos, trabajaban por salvar almas, que eran nuevamente absorbidas por los ambientes corruptos en que vive el hombre. Había que salvar al hombre integral.

Otros se afiliaban en Asociaciones, las cuales parecían estar hechas para los ya buenos; operaban para preservar de la corrupción; intentaban saciar el hambre de Dios, sin percatarse de que no había hambre.

La solución era otra:

Si los ambientes *se comían* a los hombres, lo lógico era transformar los ambientes;

La forma de transformar los ambientes era vertebrar comunidades vivas que los animara cristianamente desde dentro, a forma de fermento;

Si *no había hambre de Dios*, lo indispensable no era saciarla, sino despertarla y una vez despertada, ir manteniéndola progresivamente;

En vez de encerrar o encuadrar a los buenos, era preferible escoger a los mejores para hacerlos regresar, cristianos, a sus ambientes: "Soltadlo y dejarlo ir", fue la consigna de Cristo después de la resurrección de Lázaro;

Los Cursillos pondrían su énfasis no en el "*hacer*" cosas cristianas, sino en el "*ser cristiano*".

1. Ser cristiano es actualizar a Cristo.
2. Hacer "cristianadas" es actualizarse en nombre de Cristo.

Por todo ello se optó no por la Asociación - sin que ello supusiera arrinconarla o menospreciarla - sino - por un movimiento apostólico fundado en la fuerza asociativa de la amistad.

Mentalidad o ideología de los dedicados fundadores que desemboca al fin en la realización práctica de los Cursillos de Cristiandad

- a) Un concepto triunfal del cristianismo, que es el único exacto y verdadero, como solución integral de todos los problemas humanos, en contraposición con la concepción aburguesada, estática conformista e inoperante que de cristiana no tiene sino el nombre que usurpa.
- b) Una visión dinámica del catolicismo militante, entendiendo el apostolado no como una superabundancia, sino como una exigencia de vida que, lejos de realizarse en una organización burocrática, constituye la vanguardia decidida del Reino Dios, el fermento vivo y operante de la Iglesia.
- c) Un principio de insatisfacción sincero, recto e ilusionado, único punto de partida posible para toda acción eficaz y fuente inagotable de múltiples y siempre mejores realizaciones.
- d) Un conocimiento profundo y exacto de los hombres de hoy, de sus problemas y de su angustia, pero un conocimiento experimental, vivo, sacado no de fórmulas estáticas o tomado de manuales sencillos y prácticos, sino aprendido en la vida misma y en la convivencia íntima con la masa que el fermento evangélico debe vivificar.
- e) Un convencimiento profundo de la insuficiencia o inadaptación de ciertos métodos para conseguir el objetivo esencial de toda acción apostólica, convencimiento que lejos de exteriorizarse en lamentaciones o resignarse a la

- fatalidad de los acontecimientos, impulsa con creciente interés a la vitalización de todo lo aprovechable y a la búsqueda de nuevos y fecundos horizontes.
- f) Una firme convicción de que era realmente posible que cuantos vivían al margen de lo religioso sintieran la fuerte sacudida de la Gracia y que, por más alejados que estuvieran de Cristo, eran capaces de entregarse totalmente a Él, siempre que se les presentaran las cosas de Cristo y de su Iglesia tales como son en sí, prescindiendo si era necesario de cualquiera preferencia o criterios personales, por más arraigados que estuvieran, y que, en último término, no eran sino aspectos accidentales.
 - g) La firme esperanza de que, al llevarse a cabo esta experiencia, sucedería lo mismo que en tiempo de Cristo: las samaritanas y los Zaqueos se convertirían en los más dinámicos apóstoles del Señor.
 - h) Un esfuerzo tenso para encontrar una técnica de realización concreta que, calcada en los procedimientos apostólicos, tuviera en cuenta los problemas personales y las exigencias concretas de cada individuo para solucionarlas de raíz, con una solución que partiera de Cristo y de su Gracia, aceptadas como fuerza y que influenciaran toda su vida.
 - i) La convicción de que la solución era simple y, por simple, universal; por ello debía vivirse en el Cursillo la catolicidad efectiva de la fe, al toparse en una misma solución y en un mismo ambiente, aunque lanzada a distintos horizontes, las diferentes clases y las diversas culturas.

De Colores – Jorge Barceló

(Referencias: Vertebración de Ideas – Eduardo Bonnín, Bernardo Vadell y Francisco Forteza; Mentalidad de los Cursillos de Cristiandad Msgr. Jaime Capó; Ediciones Aguas Buenas – Msgr. Jaime Capó; Historia y Memoria de Cursillos – F. Forteza; Cursillos de Cursillos – Secretariado Nacional de Cursillos.

(Continuará en el Envío Nacional de Junio 2004)